

HOMILÍA
Villa Lante, 12 diciembre 2024

Proclamen la grandeza del Señor. Den a conocer el amor de Su Corazón.

Hoy la Iglesia dirige nuestra mirada hacia dos mujeres extraordinarias. Ambas fueron llamadas por la fuerza del Espíritu, de formas completamente inesperadas, a dar vida nueva: una como la madre en edad madura del profeta, y la otra como la joven madre del Señor.

¿Qué habrán sentido Isabel y María al abrazarse? ¿Alegría? ¿Esperanza? ¿Gratitud? ¿Se sintieron vulnerables, o valientes y confiadas, o bendecidas? Sin duda, María se sintió impulsada desde lo más profundo de su alma a proclamar la grandeza de Dios.

Creo que saben mejor que yo cómo se sentían María e Isabel. ¿Por qué? Porque ustedes saben lo que es ser llamadas a través de la fuerza del Espíritu de maneras inesperadas para nutrir una nueva vida. Esa es la historia de la Sociedad del Sagrado Corazón en los últimos ocho años.

Por supuesto, el carisma fundacional dado a Sofía y Filipina y a tantas hermanas nunca ha estado en duda. Su misión continua está muy bien expresada en las Constituciones de 1982 en un pasaje citado por el Papa Francisco en *Dilexit nos*:

*Impulsadas por el amor del Corazón de Jesús,
buscamos el crecimiento de las personas en su dignidad humana y
como hijos e hijas de Dios,
a partir del evangelio y de sus exigencias de amor,
de perdón, de justicia y de solidaridad con los pobres y marginados.*

El carisma no ha cambiado, pero en los últimos ocho años ha quedado más claro cómo vivir ese carisma hoy. Ahora es más evidente quiénes deben ser y qué deben hacer. En una época difícil marcada en todo el mundo por la guerra y la enfermedad, han actuado con gran audacia, discerniendo libremente juntas cómo dar mejor nueva vida, cómo llevar adelante su misión en la educación, la espiritualidad, la formación y la promoción de la justicia, la paz y la integridad de la creación, mostrando un cuidado especial por los jóvenes. Han reorganizado su gobierno de manera sorprendente, uniendo Polonia con España, Irlanda con Hungría, India con Indonesia, Australia con

Japón, Cuba con Canadá. Basándose en su identidad como un Solo Cuerpo con un Solo Corazón, elegieron poner en común sus recursos. Todo esto es realmente extraordinario. ¡Cuánta vida nueva!

¿Cómo se sienten con todo esto? ¿Alegres? ¿Expectantes? ¿Agradecidas? ¿Vulnerables? ¿Esperanzadas? ¿Bendecidas?

Muchos de nosotros aquí hoy somos de alguna manera "externos" ... quizás miembros de la familia, amigos o compañeros de misión... pero ahora que la Hermana Barbara y su Consejo pasan el liderazgo a la Hermana Claire y su Consejo, lo que están viviendo nos importa a todos. Quiénes son y lo que hacen nos importa a todos. Los necesitamos. Necesitamos que den vida nueva. Necesitamos que avancen con valentía y confianza, no solo por el bien de su Sociedad, sino por el bien de toda la Iglesia y el bienestar del mundo. Necesitamos que proclamen la grandeza de Dios y descubran y den a conocer el amor de su Corazón.

En nuestra amistad con ustedes, hoy nos sentimos alegres, agradecidos, expectantes, esperanzados y bendecidos. ¡Gracias! Juntos demos gracias a Dios.

Padre Douglas Marcouiller SJ